

NUESTRA SEÑORA DE LOS REMEDIOS, LLEGA A TIERRAS MEXICANAS

*14 de febrero
Solemnidad*

Antífona de entrada Is 45, 8

Cielos, destilen el rocío; nubes, derramen la victoria; ábrase la tierra y brote la salvación.

Se dice Gloria

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre todopoderoso,
que, según lo anunciaste por el ángel,
has querido que tu Hijo
se encarnara en el seno de María, la Virgen
y, llegara a nosotros
por manos de nuestra Señora de los Remedios,
escucha nuestras súplicas,
y haz que sintamos la protección de María
los que la proclamamos verdadera Madre de Dios
y dulce y tierna madre nuestra.
Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Vi la nueva Jerusalén, arreglada como una novia que se adorna para su esposo

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan *21, 1-5*

Yo, Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido y el mar ya no existía. También vi que descendía del cielo, desde donde está Dios, la ciudad santa, la nueva Jerusalén, engalanada como una novia, que va a desposarse con su prometido.

Oí una gran voz, que venía del cielo, que decía: "Ésta es la morada de Dios con los hombres; vivirá con ellos como su Dios y ellos serán su pueblo. Dios les enjugará todas sus lágrimas y ya no habrá muerte ni duelo, ni penas ni llantos, porque ya todo lo antiguo terminó".

Entonces el que estaba sentado en el trono, dijo: "Ahora yo voy a hacer nuevas todas las cosas". Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL
Is 12, 2-3. 4bcd. 5-6 (R.: 6b)

R. Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel.

El Señor es mi Dios y salvador:
confiaré y no temeré,
porque mi fuerza y mi poder es el Señor,
él fue mi salvación. **R.**

Den gracias al Señor,
invoquen su nombre,
cuenten a los pueblos sus hazañas,
proclamen que su nombre es excelso. **R.**

Toquen para el Señor, que hizo proezas,
Anúncienlas a toda la tierra;
griten jubilosos, habitantes de Sión:
«Qué grande es en medio de ti
el Santo de Israel.» **R.**

ALELUYA Cf. Lc 1, 28

Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.

EVANGELIO

Concebirás y darás a luz un hijo.

+ Lectura Del santo Evangelio según san Lucas: **1, 26-38**

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón de la estirpe de David, llamado José. La virgen se llamaba María.

Entró el ángel a donde ella estaba y le dijo: "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo".

Al oír estas palabras, ella se preocupó mucho y se preguntaba qué querría decir semejante saludo.

El ángel le dijo: "No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Vas a concebir y a dar a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y él reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reinado no tendrá fin".

María le dijo entonces al ángel: "¿Cómo podrá ser esto, puesto que yo permanezco virgen?".

El ángel le contestó: "El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso, el Santo, que va a nacer de ti, será llamado Hijo de Dios. Ahí tienes a tu parienta Isabel que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo y ya va en el sexto mes la que llamaban estéril, porque no hay nada imposible para Dios".

María contestó: "Yo soy la esclava del Señor; cúmplase en mí lo que me has dicho". Y el ángel se retiró de su presencia. Palabra del Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

El Espíritu Santo, que fecundó con su poder el seno de María,
y nos hace experimentar su amor maternal,
por la imagen de nuestra Señora de los Remedios,
santifique, Padre, las ofrendas
que te presentamos sobre el altar.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACION DE LOS FIELES

Invoquemos agradecidos a Dios nuestro Padre por 500 años de la presencia de la Virgen María, Nuestra Señora de los Remedios, entre nosotros, para que, por su intercesión, derrame sus gracias sobre nosotros y toda la humanidad.

Responderemos diciendo: Escúchanos, Padre.

- Por la santa Iglesia de Dios, que en María contempla a su Madre y su modelo, para que aprenda a escuchar la Palabra y a proclamarla a toda la humanidad, roguemos al Señor.
- Por nuestro administrador apostólico Carlos, nuestro arzobispo electo José Antonio y los obispos auxiliares Efraín y Jorge, para que sean, entre nosotros, fermento de vida cristiana y, con su ejemplo y su oración asidua, acrecienten la caridad evangélica de nuestro pueblo, roguemos al Señor.
- Por todos los que pertenecen a la Iglesia que peregrina en Tlalnepantla, para que tengan, en María de los Remedios, la fuente de la comunión fraterna y el impulso de su vida apostólica, roguemos al Señor.
- Por todos aquellos que invocan a María como Nuestra Señora de los Remedios, para que encuentren en ella refugio en los peligros, fortaleza en las adversidades y estímulo en la vida cristiana, roguemos al Señor.
- Por todos los que hoy celebramos a Nuestra Señora de los Remedios, agradeciendo, los 500 años de su presencia entre nosotros, para que aprendamos a imitar sus virtudes y llevemos, así, una vida evangélica, roguemos al Señor.

- Por aquellas personas que duermen ya el sueño de la paz, para que, por intercesión de la Virgen María, gocen de las alegrías del cielo, roguemos al Señor.

Escucha, Padre de bondad, las oraciones que te presentamos, ya que las ponemos bajo la intercesión de la Madre de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén

PREFACIO La Bienaventurada Virgen María oyó confiadamente al mensajero celeste

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque la Virgen creyó el anuncio del ángel: que Cristo, por obra del Espíritu Santo, iba a hacerse hombre para salvar a los hombres; lo llevó en sus purísimas entrañas con amor y, ya en sus brazos, nos lo hace presente en su imagen de nuestra Señora de los Remedios.

Así, Dios cumplió sus promesas al pueblo de Israel y colmó de manera insospechada la esperanza de los otros pueblos.

Por eso, los ángeles te cantan con júbilo eterno y nosotros nos unimos a sus voces cantando humildemente tu alabanza: Santo, Santo, Santo.

Antífona de comunión Is 7, 14

Miren: la Virgen está encinta y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Dios-con-nosotros.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que los sacramentos que hemos recibido nos otorguen siempre tu misericordia, y, por la encarnación de tu Hijo Jesucristo, salva a los que veneramos fielmente la memoria de su Madre y madre nuestra, nuestra Señora de los Remedios. Por Jesucristo, nuestro Señor.